



DÍA CON DÍA
Héctor
Aguilar
Camín

El rescate de Obama

El paquete de rescate financiero que cocinan el gobierno y el Congreso en Washington es crucial para el futuro y el tamaño de la crisis mundial en curso. No se diga, la de México.

Sigo con curiosidad y sorpresa, por momentos con alarma, los vaivenes del debate en que parece entrampado el paquete.

La sombra de Franklin Roosevelt es central al debate. Hay una discusión paralela sobre las fallas y los aciertos del *New Deal* rooseveltiano: sus realidades y su mitología.

El debate conduce al corazón de los instrumentos para enfrentar la emergencia, que no son otros que los del Estado, es decir, el fisco: dinero de los contribuyentes y deuda pública para rescatar bancos privados, que son los responsables únicos de la debacle.

Se trata de una clase financiera que durante 2008, al tiempo que desataba la crisis con su codiciosa inventiva, repartió entre sus altos ejecutivos 18 mil millones de dólares en bonos.

Es la gente y son los bancos que hay que rescatar, para que no se hunda lo demás. Natural que el gobierno de Obama no quiera hacer sólo eso, sino llevar también algo a los ciudadanos, y a su propio proyecto de cambio.

Al paquete de emergencia le han aparecido entonces rubros de reforma de largo plazo que agrandan la cuenta y dificultan la

negociación: 54 mil millones para nuevas formas de energía, 141 mil millones para educación, 24 mil millones para bajar costos de salud, 6 mil millones para ampliar el acceso a banda ancha.

Los republicanos se niegan a firmar, junto con el rescate de emergencia, la reforma de largo alcance de los demócratas en la que no ven sino una ampliación inmoderada de intervencionismo estatal que sus voceros en los medios (Fox News) llaman "socialista".

De ahí que el propuesto paquete de 800 mil millones de dólares haya sido votado en la Cámara de Representantes sólo por los demócratas, y por ningún republicano. El debate tomará su verdadero nivel de desacuerdo esta semana, cuando el paquete se discuta en el Senado.

Ideologías y partidos aparte, la gigantesca falla del paquete es que, según el propio Congreso, sólo 25 por ciento de lo aprobado se gastará este año. Sólo 12 por ciento, agrega *The Wall Street Journal*, puede considerarse propiamente un estímulo directo a la economía.

Han mezclado la gimnasia con la magia y dan poco de ambas. La ineficiencia del paquete, y su retraso, puede agravar en vez de aminorar la crisis. ■■

[Ver: Peggy Noonan, *The Wall Street Journal*, 30/1/09 y David Sanger, *The New York Times*, 1/2/09]

acamin@milenio.com

